

¡PROHIBIDO IR A LA IGLESIA!

Soyló vive en Mongolia, y visitó por primera vez una iglesia adventista cuando tenía once años [*señale Mongolia en un mapa*].

Sus amigos le hablaron de las manualidades que hacían en la Escuela Sabática, y ella quiso asistir para participar también. Fue, y le pareció que la Escuela Sabática era muy divertida, pero el sermón no tanto.

“Me sentí muy extraña la primera vez que asistí al servicio de adoración”, cuenta ella. “El sermón fue muy aburrido y me dio sueño”.

¿Alguna vez se han sentido así durante el sermón? [*Espere a que los niños respondan.*]

Aun así, Soyló continuó asistiendo a la iglesia, pues le gustaba mucho la Escuela Sabática. Luego se enteró de que la iglesia tenía un Club de Conquistadores que se reunía para llevar a cabo actividades divertidas en las tardes, así que decidió asistir. Allí aprendió a tocar la guitarra.

UNA MENTIRA ENORME

Un sábado, Soyló regresó a su casa luego del Club de Conquistadores y se encontró con su hermano mayor muy enojado.

—A partir de este momento, tienes prohibido ir a la iglesia —le dijo.

Él tenía 23 años y le habían contado una mentira enorme. Alguien le había dicho que en la iglesia adventista drogaban a los niños. Y aunque Soyló le aseguró que no era cierto, su hermano no le creyó. Así que, ella no tuvo más remedio que obedecer a su hermano y dejar de ir a la iglesia. Su padre había muerto cuando ella era muy pequeña, por eso su hermano mayor estaba a cargo de la familia.

Soyló lloró durante todo el día, pero también oró a Jesús pidiendo ayuda. Al día siguiente, le pidió a su madre que hablara con su hermano; pero este no cambió de opinión. Sin embargo, dijo:

—Déjame pensarlo. Necesito algo de tiempo para pensar.

Soyló oró cada día durante toda la semana. “Por favor, Jesús, suaviza el corazón de mi hermano —oraba—. Por favor, dame otra oportunidad de ir a la iglesia”.

Cuando llegó el sábado, Soyló aún no tenía permiso para ir a la iglesia, así que tuvo que quedarse en casa orando y leyendo la Biblia. Mientras leía la historia de la creación del mundo, pensó: “¡Cuán grande es mi Dios!”



By Jeong Hee Im, 21 años

CÁPSULA INFORMATIVA

- El hogar tradicional de Mongolia es conocido como “ger”, o “yurta”, por la palabra rusa “yurt”. Es un tipo de carpa que consiste en un armazón de madera cubierta con fieltro. Está hecha de materiales muy ligeros para facilitar su transporte.
- Mongolia es conocida como “la tierra de los jinetes”, pues hay más caballos que personas. Los caballos se utilizan para el transporte y también para obtener leche y carne. Entre la población mayor de quince años, el 53% es budista, el 39% no se identifica como religioso, y los cristianos representan solo el 2% de la población.

Al día siguiente, su hermano la llamó y le dijo:

—¿De verdad quieres ir a la iglesia?

—Sí —respondió—, es lo que más deseo.

—Está bien —le dijo él con una gran sonrisa—. Te daré otra oportunidad de ir a la iglesia.

¡Soyló estaba feliz porque Jesús había respondido su oración! Le agradeció a Dios por poder ir a la iglesia cada sábado. ¿Alguna vez le han agradecido a Dios por poder venir a la iglesia los sábados? [*Espera a que los niños respondan.*] ¡Demos gracias a Dios ahora mismo porque podemos estar en su iglesia hoy! [*Pídale a un niño que ore.*]

Soyló ya no piensa que el sermón es aburrido ni le da sueño cuando está en la iglesia. Ahora le gusta aprender de Jesús y los sermones le parecen interesantes.

—Quiero saber más de Jesús —dice ella—. Me siento feliz cuando me hablan de él.

Soyló ahora tiene catorce años y su versículo favorito es Juan 3:16. ¿Alguien puede decirme qué dice este versículo? [*Espera a que algún niño recite el versículo.*] Soylo cuenta: “¡Me gusta este versículo porque dice que Dios dio a su único Hijo por mí, y que todos los que creen en Jesús tendrán vida eterna!”

Soyló ya no tiene que orar pidiéndole a Jesús que la ayude para poder ir a la iglesia. Pero aun así, lee y ora cada día para que Dios aumente su fe, para conocer mejor a Jesús y para que su madre, su hermano y el resto de su familia también se hagan cristianos.

Nuestras ofrendas misioneras ayudarán a las iglesias de Mongolia a compartir a Jesús con más personas como Soylo y su familia. Oremos por Soylo y su familia luego de recoger la ofrenda de hoy.

¿Les gustaría ver a Soylo cantando sobre su amor por Jesús? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: bit.ly/banned-from-church.

Entre 30 y 35 personas asisten a la iglesia adventista de Nalia, un tranquilo suburbio de Ulán Bator, la capital de Mongolia. Hace seis años no había adventistas allí, cuando se fundó la iglesia, y actualmente es dirigida por los pioneros de Misión Global, Batzul Ganbold y su esposa.